

que movieron la creatividad goyesca. Situaciones que, sin duda, han expuesto el carácter combativo del que demostró ser poseedor el aragonés. Y es que, como decía el escritor francés Charles Yriarte, en Goya «hay un satírico ardiente que ataca a todo y a todos».

BEATRIZ MARTÍNEZ LÓPEZ  
Instituto de Historia, CSIC

## NECROLÓGICA

JOSÉ ROGELIO BUENDÍA MUÑOZ (HUELVA, 1928 — MADRID, 2019)

Hijo de Rogelio Buendía Manzano, médico y poeta, y de María Luisa Muñoz de Vargas, poeta, José Rogelio Buendía, por razones de la postguerra cursa el bachillerato entre el Instituto de Segunda Enseñanza de Huelva, el Colegio de la Asunción de Elche (Alicante) y el Instituto Ramiro Maeztu, de Madrid. Sus primeros estudios fueron de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid, licenciándose también en Filosofía y Letras, Sección de Historia, en la Complutense de Madrid en el año 1958, consiguiendo Premio Extraordinario en la Tesis de Licenciatura sobre *Los primeros retablos españoles*. En esta misma Universidad lee la Tesis Doctoral en el curso 1963-1964, bajo la dirección de José Camón Aznar, con el tema *Los orígenes y evolución de los primeros retablos españoles*, premiada con sobresaliente *cum laude*. Para la preparación de la tesis le fue concedida una Bolsa de Estudios por la Fundación Lázaro Galdiano, de Madrid, para trasladarse a Italia. Además de su formación con Camón Aznar, debe su formación a Francisco Javier Sánchez Cantón y a Diego Angulo Íñiguez, con quienes cursó en la Facultad de Filosofía y Letras de Madrid, los cursos primero y quinto de carrera. Los que fuimos compañeros de carrera debemos destacar en él su intensa vocación por el arte y su curiosidad interdisciplinar, en la que coincidía con otro buen amigo y compañero de curso, Alfonso E. Pérez Sánchez, los dos siempre juntos en la primera fila de las clases de Angulo.

Su labor docente e investigadora la llevó a cabo desde que fue profesor en la Universidad de Navarra (1959-1967), Profesor Agregado de Arte General, por oposición, en la Universidad Complutense de Madrid (1967-1974), Catedrático de la Universidad de La Laguna (1974-1976), Catedrático de la Universidad de Barcelona de Arte Antiguo y Medio (1976-1982), en la que fue Vicedecano, y Catedrático de Historia del Arte de la Universidad Autónoma de Madrid (1982-1996), en la que fue Jefe de Departamento. Impartió cursos para extranjeros en la Universidad de Santander, Cultura Hispánica e ICE.

Es muy difícil resumir la labor investigadora en un espacio limitado, pero observando su curriculum, destaca su curiosidad por el Arte en general, desde el Antiguo a las Vanguardias. Su bibliografía nos ofrece libros en solitario, entre los que destacaríamos como más significativo *El Prado Básico*, publicado en 1973, traducido a varios idiomas y del que se han hecho varias ediciones. Un libro lleno de sensibilidad y conocimientos interdisciplinares ante cada obra que se estudia.

En colaboración con otros autores —Santiago Sebastián y Concepción García Gainza—, escribe los capítulos dedicados a nuestra “Pintura del siglo XVI”, en el volumen III del *Arte Hispánico* (1980); con Joan Sureda, en el volumen VI, de *La Historia del Arte Español*, se ocupa del capítulo “La España Imperial. Renacimiento y Humanismo” (1995); con Ismael Gutiérrez Pastor, escribe sobre la *Vida y obra de Mateo Cerezo* (1986) y en el volumen XXXIV, del *Summa Artis*, junto a Julián Gállego, se ocupa del capítulo “La Pintura en Norteamérica” (1990). En *Historia 16*, escribe sobre *Neoclasicismo y Romanticismo* (1992).

Otros títulos a tener en cuenta son *Las claves de arte manierista* (1986); *El Greco* (1988) y *Velázquez* (1991), en colaboración con Ana Ávila.

Su importante aportación al estudio de la pintura española destaca especialmente en el periodo barroco y Goya. Entre sus publicaciones sobre estas materias quisiéramos destacar su interés por el pintor Escalante, determinando el estilo y las características del pintor en los siguientes artículos: “Escalantes inéditos en El Escorial”, en el Simposio del Departamento de Historia del Arte Diego Velázquez, en 1987; “Sobre Escalante”, en *Archivo Español de Arte*, 1970; “Recordatorio de Escalante en los trescientos años de su muerte”, también en *Archivo Español de Arte*, 1970. En el *Boletín del Museo Camón Aznar* (1980), publica un interesante artículo sobre “José Antolínez, pintor de mitologías”.

Respecto a Goya, que ocupó buena parte de su investigación, son importantes sus aportaciones sobre el pintor aragonés como la publicación, en 1986, del *Catálogo de la exposición Goya joven y su entorno (1746-1776)*, en el Instituto Camón Aznar, de Zaragoza. En la Revista *Goya*, en 1981, publica, con J. L.

Morales y Marín, “Dos cuadros de Francisco de Goya”; en *Archivo Español de Arte*, en 1984, en colaboración con J. M. Arnáiz, “Aportación al Goya Joven”; en la *Revista de Ideas Estéticas*, en 1955, “Goya, Watteau y el Sueño de la Inconstancia” y, en el Congreso de Historia del Arte Español, celebrado en Valladolid, en 1978, la ponencia “Influencias de Corrado Giaquinto en Goya y su entorno”. “La crisis de la pintura española de la postguerra civil y la reacción Informalista”, se publicó en el *Coloquio de los XXV años de la fundación del CSIC*, del Departamento de Historia del Arte Diego Velázquez, en 1968, confirmando su versatilidad de lo antiguo a lo moderno.

Bibliografía extensa en la que quedan reflejados otros pintores como Zurbarán, Lanchares, Guayasamín, Braque etc. Sus publicaciones en revistas españolas y extranjeras, en comunicaciones y ponencias, así como en crónicas, conferencias, etc., son el indicativo de una vida de trabajo vocacional al servicio de la Historia del Arte. Pero, además, la biblioteca privada de Rogelio Buendía nos habla, también, no solo de su talento científico, sino de su exquisito interés por el mundo de la Literatura y de la Historia, desde el mundo clásico al contemporáneo.

No quiero dejar de citar su aspecto humano. Siempre recordaré su ayuda en momentos difíciles para mi padre, su apasionada conversación, su modestia y su paciencia en la enfermedad, acompañado por Ana, su mujer, con la que colaboró en algunas de sus publicaciones.

ISABEL MATEO GÓMEZ  
Instituto de Historia, CSIC